CONFLICTO Y "MILITARIDAD" EN LA MODERNIDAD LÍQUIDA

RESUMEN

Este ensayo aborda la "*militaridad líquida*" y la "*guerra líquida*" en relación con la "*modernidad líquida*" de Zygmunt Bauman, un contexto donde las estructuras sociales y políticas se vuelven inestables y cambiantes. En el ámbito militar, esta perspectiva, señala la pérdida de rigidez de las formas tradicionales de organización y conflicto, dando lugar a guerras más móviles, tecnológicamente dependientes y desligadas de las nociones clásicas de espacio y tiempo.

Palabras clave: Bauman, modernidad, militaridad, líquida.

CONFLICT AND THE MILITARY IN LIQUID MODERNITY

ABSTRACT

By examining "*liquid militarity*" and "*liquid warfare*" through the lens of Zygmunt Bauman's framework of "liquid modernity," this essay explores a condition where traditional political and institutional structures have dissolved into a state of perpetual flux. Within the military sphere, this perspective illuminates the erosion of rigid, territorial conflict in favor of warfare that is hyper-mobile, technologically networked, and entirely detached from classical notions of fixed space and linear time.

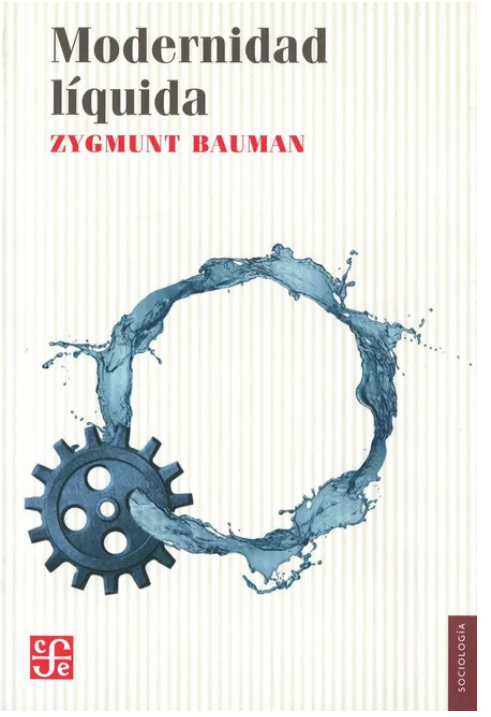
Keywords: Bauman, modernity, militarism, liquid.

OMAR GUTIÉRREZ VALDEBENITO
Capitán de navío (R)
Magíster en Ciencias Navales y Marítimas (AGN)
(ogutierrezv@gmail.com)
Viña del Mar, Chile.
DOI: https://doi.org/10.63598/marina.v144i1014.249

En tiempos recientes, los cambios sociales, políticos y tecnológicos han transformado profundamente las formas de organización del poder y el conflicto. En este escenario, la noción de "*modernidad líquida*" de Zygmunt Bauman (1925-2017) se ha convertido en una de las claves más influyentes para entender el carácter cambiante de las sociedades actuales. Bauman sostiene que hemos pasado de una modernidad "sólida", basada en instituciones estables y estructuras duraderas -como el Estado, la familia tradicional, la fábrica o las instituciones armadas- a una modernidad "líquida", marcada por la flexibilidad, la movilidad y la fragilidad de los vínculos sociales. Mientras los sólidos "conservan su forma y persisten en el tiempo", los líquidos "son informes y fluyen" (Bauman 2003, p. 8).

Marco conceptual

En las últimas décadas, la rápida transformación de los conflictos armados ha puesto en duda las categorías clásicas usadas para analizar la guerra, la seguridad y el papel de las FF.AA. La metáfora de la "liquidez" de Bauman resulta útil para entender cómo la guerra y las instituciones militares se ven atravesadas por procesos de flexibilización y fluidez. Estas ideas han sido incorporadas a los estudios estratégicos y militares a través de nociones como "*guerra líquida*" y "*militaridad líquida*", que ayudan a explicar la erosión de las fronteras entre guerra y paz, entre ámbitos civil y militar, y entre seguridad interna y externa. Este fenómeno se relaciona con el auge de amenazas híbridas, entendidas como formas combinadas de presión -cibernética, económica, política o informativa- que buscan influir en un adversario sin desencadenar un conflicto abierto (Ministerio de Defensa de España, 2022; Carlucci & Mumford, 2020).



La "*guerra líquida*" alude a formas de conflicto cada vez más difusas y multidimensionales, que se despliegan simultáneamente en dominios físicos, tecnológicos, cognitivos y sociales (Kaldor, 2012). La "*militaridad líquida*", en cambio, describe los cambios sociológicos de lo militar en la modernidad tardía, marcados por una mayor flexibilidad, permeabilidad e integración con el mundo civil. Este concepto apunta a la transformación de la profesionalidad, el ethos, las estructuras organizativas y las funciones sociales de las FF.AA., que evolucionan hacia formatos más transitorios, intersectoriales y menos delimitados respecto del ámbito civil (Moskos, Williams & Segal, 2000; Caforio, 2006).

Entre sus rasgos principales destacan:

- La difuminación de los límites entre roles militares y civiles (Moskos et al., 2000);
- La incorporación de tecnologías avanzadas y de expertos civiles (Hoffman, 2007);
- La privatización de funciones antes estatales (Singer, 2003);
- Carreras más móviles y discontinuas (Caforio, 2006); y,
- La ampliación del espectro de misiones hacia tareas humanitarias, de gestión de desastres, seguridad interna y ciberdefensa (Kaldor, 2012).

Desarrollo

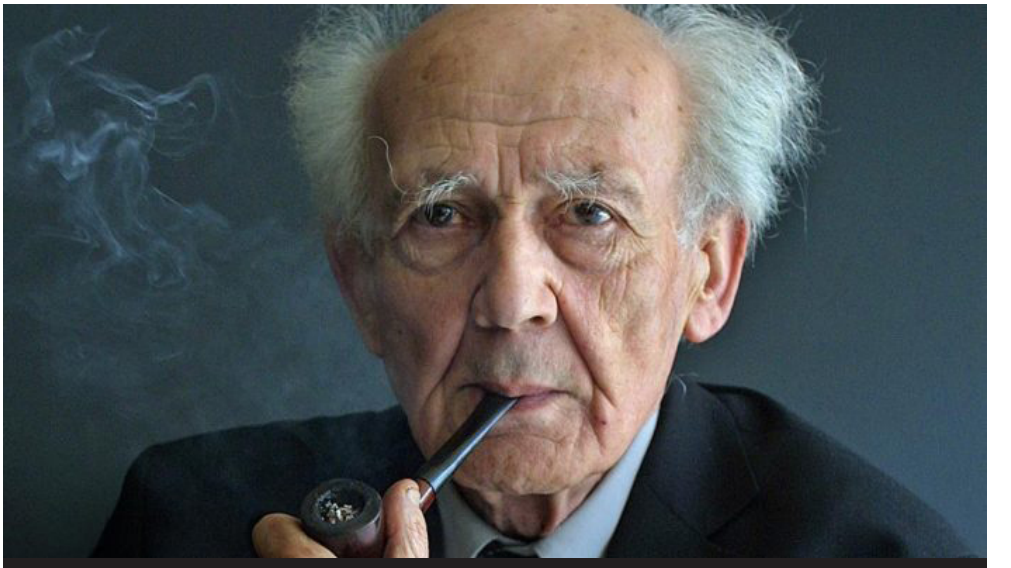
El concepto de "*militaridad líquida*" no constituye un término formalmente establecido ni ampliamente reconocido en la sociología militar; de hecho, no aparece como categoría explícita en las obras de los principales sociólogos del campo. No obstante, diversos científicos sociales analizan cómo los rasgos de la modernidad líquida -incertidumbre, volatilidad, individualismo y debilitamiento de las instituciones sólidas- están transformando la organización, funciones y cultura de las FF.AA. En esta línea, sociólogos como Caforio, Soeters y King destacan que la *militaridad* ha pasado de modelos rígidos a estructuras más flexibles y permeables a la sociedad civil.

En este contexto surge también la noción de "*guerra líquida*", que alude a conflictos sin frentes ni límites definidos, protagonizados por actores dispersos y desplegados en múltiples dominios -físicos, digitales y cognitivos- profundamente entrelazados con la vida civil. Con ello comienza a desdibujarse la guerra moderna, tradicionalmente territorial, jerárquica y ligada a la soberanía estatal. Hasta el siglo XX, las operaciones militares se concebían en tres dimensiones -aire, mar y tierra-, a las que en el siglo XXI se sumaron el espacio exterior y, más tarde, el ciberespacio.

La "*guerra sólida*" de la modernidad buscaba conquistar y ocupar territorios. En cambio, la "*guerra líquida*" apunta a gestionar inseguridades y moldear entornos sin asumir un control permanente. Se caracteriza por intervenciones móviles, temporales y remotas, apoyadas en tecnologías de vigilancia y ataque de precisión que permiten proyectar fuerza sin comprometerse territorialmente.

Esta transformación altera los vínculos clásicos entre guerra, espacio y tiempo. Los conflictos funcionan como redes globales: se fragmentan, circulan por nodos diversos y articulan la interacción entre Estados, empresas privadas y actores armados locales. La frontera entre lo civil y lo militar se vuelve cada vez más difusa.

De esta lógica deriva la idea de "*militaridad líquida*", una forma de militarización coherente con la fluidez de la globalización: un poder militar descentralizado, móvil y flexible, que sustituye la solidez territorial por el control



Zygmunt Bauman, uno de los sociólogos, filósofos y ensayistas más influyentes del siglo XX y principios del siglo XXI.
(Fuente: El mostrador, enero 2020).

remoto, la velocidad informacional y la vigilancia continua. En este escenario, las estructuras tradicionales de la guerra se disuelven, dando lugar a un campo bélico sin frentes definidos ni enemigos estables, compuesto por un flujo permanente de intervenciones y mecanismos de control. Esta adaptabilidad ofrece ventajas operativas, pero también incrementa la incertidumbre y la precariedad, mostrando cómo la modernidad líquida, descrita por Bauman, adopta una de sus expresiones más inquietantes: una guerra que fluye.

Perspectivas sociológicas sobre la "*Militaridad líquida*"

En este contexto de profundas transformaciones políticas, tecnológicas y organizacionales, sociólogos militares como Caforio, Soeters y King han documentado el tránsito desde unas FF.AA. masivas y orientadas a la Defensa Nacional hacia organizaciones más pequeñas, profesionalizadas y multifuncionales, estructuradas según lógicas de tipo contractual (Moskos, 1977, 1986). Estas reconfiguraciones han dado lugar a conceptos como *militar posmoderno, complejidad organizativa e identidades profesionales flexibles*, los cuales buscan explicar cómo las FF.AA. responden a entornos cada vez más fluidos. En este marco se inscribe la noción de "*militaridad líquida*", que propone una condición militar redefinida -y no exenta de tensiones- en sociedades donde las fronteras entre lo civil y lo militar se vuelven crecientemente porosas. A continuación, presentamos la visión de estos sociólogos militares:

- **Giuseppe Caforio (1935- 2015)**: brigadier general del Ejército de Italia y doctor en Sociología, fue una figura clave de la sociología militar europea. Destacó por su enfoque interdisciplinario, sus aportes al análisis comparado de las FF.AA. y sus estudios sobre la evolución de la profesión militar. Su obra se caracteriza por una perspectiva pragmática y empírica que examina cómo las instituciones castrenses se adaptan a las transformaciones sociales y tecnológicas, especialmente tras el fin de la Guerra Fría.

Caforio no utiliza el concepto de "liquidez", pero sí describe los procesos históricos y sociológicos que permiten entender cómo la guerra adquiere rasgos propios de un fenómeno líquido. Asimismo, expone cómo las FF.AA. se transforman bajo la lógica de la modernidad líquida planteada por Bauman. Según Caforio, una institución tradicionalmente sólida, jerárquica y estable se vuelve hoy más flexible, fragmentada e incierta. Esta transformación se expresa en tres dimensiones principales: la reorganización estructural de las FF.AA., la disolución de las fronteras entre lo civil y lo militar, y la reconfiguración de la identidad del soldado.

En el plano organizativo, las FF.AA. abandonan el modelo de masas propio de la Guerra Fría y adoptan estructuras profesionales más pequeñas, tecnológicas y modulares, capaces de operar en múltiples escenarios globales. La adaptabilidad y la información pasan a tener prioridad sobre la rigidez y el número.

En el plano institucional, la "*militaridad líquida*" se manifiesta en una creciente permeabilidad entre las esferas civil y militar. Las FF.AA. asumen tareas que van más allá de la defensa -como la ayuda humanitaria o el control fronterizo- y comparten el campo de la seguridad con las Compañías Militares y de Seguridad Privada (CMSP). La expansión de estas últimas debilita el monopolio estatal de la violencia y vuelve borrosa la distinción entre guerra y seguridad.

En el plano identitario, la liquidez también transforma la identidad del soldado. El ideal del "soldado-ciudadano", cuya lealtad patriótica hacia la nación era incuestionable, cede paso al "guerrero profesional" o,

en el caso de las CMSP, al "empleado de seguridad". La lealtad se redefine en términos contractuales, técnicos o profesionales, orientándose más hacia la carrera y la eficiencia que hacia la ideología nacional. Esta identidad más volátil y transitoria, combinada con la difuminación de las fronteras operativas, puede generar dilemas éticos y psicológicos en los profesionales, que deben actuar en entornos donde el enemigo no siempre viste uniforme y donde el sentido mismo del conflicto resulta ambiguo o está en permanente renegociación.

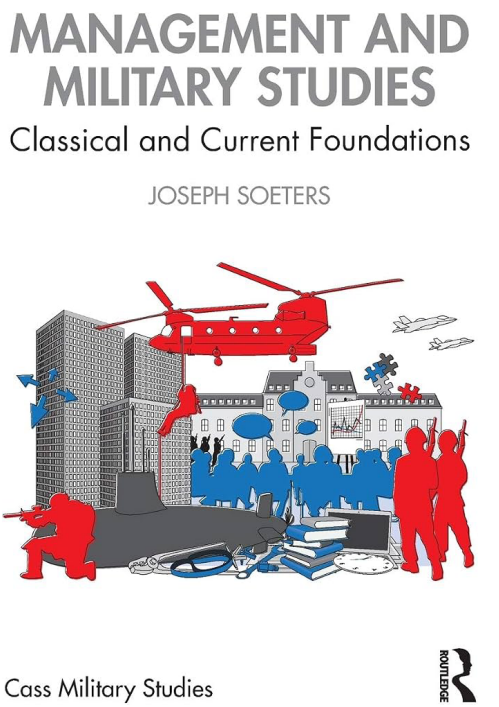
Estos elementos, que Caforio identifica como desafíos centrales para la sociología militar contemporánea, constituyen las condiciones estructurales que permiten entender la emergencia de conflictos "líquidos": escenarios sin frentes definidos, con actores volátiles y formas híbridas y persistentes de violencia.

En síntesis, la "*militaridad líquida*", descrita por Caforio, muestra cómo la modernidad tardía penetra en la institución castrense, transformando lo que antes era sólido en un cuerpo permeable, adaptable y en constante redefinición, con implicaciones profundas para la gobernanza y el derecho internacional.

- Joseph Soeters: es profesor emérito de la *Netherlands Defense Academy* y de la Universidad de Tilburg (Países Bajos). Aunque se encuentra en condición de emérito, continúa publicando activamente. Por ejemplo, en 2024 contribuyó con el capítulo "*Hybrid Organizing in the Military Domain*" para un manual de ciencias militares. Si bien Soeters no emplea explícitamente el concepto de "*militaridad líquida*", su obra aborda de manera directa los procesos de cambio, fluidez e incertidumbre en las FF.AA. contemporáneas, en línea con la metáfora de la modernidad líquida propuesta por Bauman.

Sostiene que, pese a su tradición jerárquica y rígida, las FF.AA. enfrentan la necesidad de transformarse en organizaciones más adaptativas e interdependientes. Aunque persisten valores profundamente arraigados, sobre todo los vinculados al combate y a la masculinidad, las culturas militares cambian de forma constante, generando una tensión entre las identidades profesionales tradicionales y las influencias de la sociedad posmoderna. Esta tensión impide que las FF.AA. se mantengan como instituciones cerradas y las obliga a operar en entornos que privilegian la flexibilidad y la autonomía. Además, los conflictos actuales, marcados por la asimetría y la multiplicidad de actores, difuminan las fronteras entre guerra, paz, funciones policiales y asistencia humanitaria, mientras que nuevas misiones -como las operaciones híbridas, de paz o de ciberseguridad- contribuyen a identidades militares más diversas y fragmentadas (Soeters, 2018).

En este contexto, las FF.AA. requieren estructuras modulares capaces de



integrarse con fuerzas extranjeras, agencias civiles, ONG y empresas de seguridad privada. Estos arreglos híbridos desafían la lógica vertical clásica y hacen de la interoperabilidad y la coordinación internacional rasgos centrales de los despliegues contemporáneos.

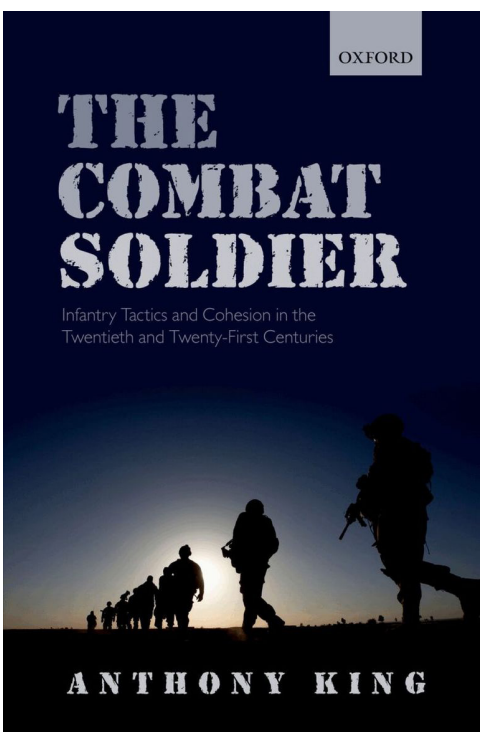
Las transformaciones también alcanzan a la identidad profesional. El militar de la era líquida es un profesional multifuncional que, junto con las competencias bélicas, necesita habilidades comunicativas, culturales y diplomáticas para interactuar con actores civiles e internacionales (Soeters, Winslow & Weibull, 2006). Según Soeters (2020), esto implica transitar entre distintos roles según la misión, produciendo identidades más porosas que incorporan prácticas civiles y generan tensiones con la tradición castrense.

Dos pilares clásicos, cohesión y disciplina, también se reconfiguran. La cohesión primaria sigue siendo fundamental, pero se ve afectada por la rotación del personal, la creciente multinacionalidad y la temporalidad de los equipos desplegados. La cohesión institucional, por su parte, depende cada vez más de valores profesionales universales, como la ética del servicio y la competencia intercultural. La disciplina deja de basarse únicamente en la obediencia estricta: se espera juicio autónomo y reflexividad para enfrentar situaciones ambiguas, especialmente cuando se interactúa con actores civiles (Moskos, Williams & Segal, 2000).

El liderazgo militar también cambia. El mando tradicional, sustentado en la autoridad vertical, debe adaptarse a entornos que exigen decisiones rápidas, coordinación interagencial y manejo de dilemas éticos. El líder en contextos líquidos actúa como facilitador de cooperación y gestor de incertidumbres, combinando competencia técnica y capacidad para dirigir equipos diversos (Soeters, 2018).

En conjunto, los aportes de Soeters sobre ambidestreza e hibridación organizacional muestran que las FF.AA. ya no pueden apoyarse solo en la solidez jerárquica tradicional; requieren equilibrar continuidad y adaptación, cohesión y apertura, para enfrentar un entorno global cada vez más dinámico y complejo.

- **Anthony C. King**: es profesor de estudios de guerra y Director del Instituto de Estrategia y Seguridad de la Universidad de Exeter. King examina los cambios de las FF.AA. contemporáneas desde una perspectiva que, aunque distinta de la "*militaridad líquida*" de Bauman, reconoce la persistencia de ciertas estructuras "sólidas" y la centralidad de la cohesión social en el combate, incluso en ejércitos modernos y profesionales. Sin embargo, en *The Combat Soldier* (2013) identifica transformaciones que, sin adoptar explícitamente la terminología baumaniana, convergen con la lógica de la modernidad líquida al describir el tránsito desde ejércitos masivos y rígidos hacia fuerzas pequeñas,



altamente profesionalizadas y adaptables, capaces de operar en entornos cambiantes.

The Combat Soldier ofrece una de las caracterizaciones más completas sobre la transformación de las FF.AA. occidentales en el siglo XXI. Su análisis de la organización, la cohesión y las tácticas contemporáneas puede leerse como una demostración empírica de la modernidad líquida: el paso desde estructuras estables y jerarquías sólidas hacia formas organizativas flexibles, adaptativas y de vínculos más efímeros.

King sostiene que las FF.AA. han abandonado el modelo industrial de masas del siglo XX en favor de unidades reducidas, altamente entrenadas y reconfigurables. Esta desmaterialización organizacional produce una suerte de "*militaridad líquida*", marcada por estructuras livianas y orientadas a la movilidad.

En su visión, la cohesión ya no descansa en identidades nacionales amplias o burocracias robustas, sino en pequeñas comunidades tácticas sustentadas por la interdependencia emocional y operativa entre sus miembros. La identidad militar se vuelve situacional y de alcance limitado, en consonancia con las comunidades líquidas descritas por Bauman.

El soldado contemporáneo aparece como un especialista altamente técnico que opera en entornos híbridos y volátiles, aprende de manera continua y se adapta a misiones diversas. La fluidez de los roles y la formación permanente refuerzan así el carácter líquido de la profesión militar actual.

La guerra del siglo XXI se libra mediante unidades móviles y dispersas, sin líneas de frente definidas, lo que evidencia la disolución del espacio bélico tradicional. La eficacia operacional requiere, además, estructuras descentralizadas y decisiones delegadas a los niveles tácticos, sustituyendo la jerarquía rígida por redes flexibles.

Por último, los soldados actúan en escenarios donde se superponen combatientes regulares, civiles,



Militaridad líquida.
(Fuente: Gémini IA).

insurgentes y actores privados, lo que difumina las fronteras entre guerra, seguridad y política.

La contribución de King permite comprender que, lejos de desaparecer, la institución militar se reconfigura para enfrentar un campo de batalla fluido, dinámico y marcado por la incertidumbre, donde la rigidez se convierte en una desventaja y la capacidad de transformación continua constituye la clave operativa.

Conclusiones

La "*modernidad líquida*" permite comprender cómo la guerra y las instituciones militares se vuelven más flexibles, difusas y permeables, lo que erosiona las fronteras entre guerra y paz, entre lo civil y lo militar, y entre la seguridad interna y externa. En este marco, la "*guerra líquida*" describe conflictos híbridos y multidimensionales, sin frentes claramente definidos y caracterizados por intervenciones móviles y remotas más que por ocupaciones territoriales tradicionales. Por su parte, la "*militaridad líquida*" alude a la transición desde FF.AA. masivas y fuertemente jerarquizadas hacia organizaciones flexibles, más profesionales y modulares, abiertas al mundo civil y dependientes de expertos, tecnologías avanzadas y actores privados.

Los sociólogos militares coinciden en este cambio: Caforio destaca la reorganización estructural, la pérdida de fronteras civiles-militares y la reconfiguración de las identidades profesionales; Soeters enfatiza la hibridación organizacional, la necesidad de interoperabilidad y las tensiones culturales entre tradición castrense y sociedad posmoderna; y King subraya la emergencia de unidades pequeñas, cohesionadas y adaptativas en escenarios fluidos.

Si bien la liquidez ofrece ventajas operativas, también genera mayor incertidumbre y dilemas éticos, al demandar militares más autónomos y preparados para entornos ambiguos. En síntesis, la modernidad líquida redefine la esencia de lo militar, configurando instituciones más móviles e inestables y una guerra cada vez más continua, difusa y cambiante.

LISTA DE REFERENCIAS

1. *Bauman, Z. (2003). Modernidad líquida. Fondo de Cultura Económica.*
2. *Caforio, G. (Ed.). (2006). Handbook of the sociology of the military. Springer.*
3. *Carlucci, P., & Mumford, A. (2020). Hybrid warfare: The continuation of ambiguity by other means. European Journal of International Security, 8(2), 192–206.*
4. *Hoffman, F. G. (2007). Conflict in the 21st century: The rise of hybrid wars. Potomac Institute for Policy Studies.*
5. *Kaldor, M. (2012). New and old wars: Organized violence in a global era (3rd ed.). Polity Press.*
6. *King, A. (2013). The combat soldier: Infantry tactics and cohesion in the twentieth and twenty-first centuries. Oxford University Press.*
7. *Ministerio de Defensa de España. (2022). La guerra híbrida.*
8. *Moskos, C. (1977). From institution to occupation: Trends in military organization. Armed Forces & Society, 4(1), 41–50.*
9. *Moskos, C. (1986). Institutional/occupational trends in armed forces: An update. Armed Forces & Society, 12(3), 377–382.*
10. *Moskos, C., Williams, J. A., & Segal, D. (Eds.). (2000). The postmodern military: Armed forces after the Cold War. Oxford University Press.*
11. *NATO. (2024). Hybrid threats and hybrid warfare.*
12. *Singer, P. W. (2003). Corporate warriors: The rise of the privatized military industry. Cornell University Press.*
13. *Soeters, J. (2018). Organizational cultures in the military. In G. Caforio & M. Nuciari (Eds.), Handbook of the sociology of the military (pp. 251–272). Springer.*
14. *Soeters, J. (2020). Sociology and military studies: Classical and current foundations. Routledge.*
15. *Soeters, J., Winslow, D., & Weibull, A. (Eds.). (2006). Military sociology. Springer.*

Recibido 25/09/25 Publicado 31/10/26